

La Direcció General de Medi Forestal i Protecció d'Espècies comença a actuar contra la 'Lymantria dispar' en su primera fase de crecimiento y con un producto de baja toxicidad.

B.F. SENA

La *lagarta peluda* no se eliminará este año por aire, como ocurrió el año pasado. Así lo afirmó ayer el director general de Medi Forestal i Protecció d'Espècies, Pere Ramón, quien explicó que ya se están efectuando las primeras fumigaciones por tierra, pero de manera localizada. «Hemos recogido la petición efectuada por el Consell y de momento vamos a realizar intervenciones de manera localizada bajo la petición de los interesados», dijo.

La oruga está siendo atacada en la primera fase de crecimiento, lo que evitará que se reproduzca y multiplique. Ramón explicó que el insecticida utilizado este año tiene un riesgo toxicológico muy bajo y un mínimo impacto en el medio ambiente. «En principio, esta intervención nos parece suficiente. Observaremos la evolución del tratamiento, por lo que no descartamos futuras intervenciones», subrayó.

La actuación terrestre comenzó hace aproximadamente una semana y terminará el 5 de mayo. Los propietarios afectados por la reciente invasión de la *lagarta peluda* deben dirigirse por escrito a la Conselleria de Medi Ambient del Govern balear para que procedan a la eliminación de las orugas, que están comenzando a proliferar de manera preocupante en varias zonas rurales del centro de la Isla. «Somos conscientes del problema y estamos trabajando en solucionarlo. Tenemos todos los informes y los productos están reconocidos

## El Govern descarta «por ahora» la fumigación aérea para eliminar la plaga de 'lagarta peluda'

Recoge la petición del Consell y actuará en zonas localizadas y bajo la demanda de los afectados

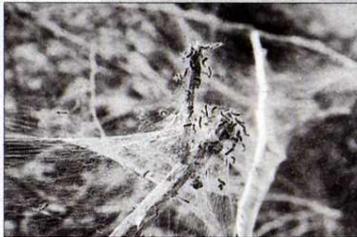


La tela de seda que cubre la vegetación de algunas zonas rurales revela el rápido crecimiento del lepidóptero. ■ Foto: VALENTÍ ROCA

por la Unión Europea», dijo el director general.

Sea como fuere, existe una elevada profusión del lepidóptero en las zonas naturales protegidas, donde es más complicado actuar. Es el caso de los vecinos de la urbanización de Sa Roca, en Es Mercadal, aunque el director general aseguró que este año sí realizarán una actuación en la zona. Las fincas de la urbanización están siendo especialmente afectadas por la oruga, y el año pasado el área no fue fumigada por tratarse de una zona natural protegida.

### El detalle



La proliferación comienza a ser preocupante. ■ Foto: C.F.

**El inhibidor de quitina interrumpe el crecimiento de la oruga**

El insecticida que utiliza Medi Ambient para eliminar la *lagarta peluda* no es tan agresivo con el medio ambiente como otros tratamientos de choque. Se trata de un regulador del crecimiento de los insectos (IGR, en inglés) que provoca la interrupción del crecimiento y reproducción de las orugas al inhibir la síntesis de quitina. Aplicada sobre los huevos, las larvas no logran eclosionar. Completarán el tratamiento con la colocación de trampas de feromonas, para impedir la reproducción sexual de la oruga. La fumigación comenzó hace aproximadamente una semana y terminará el cinco de mayo.

### Los empresarios forestales piden que se traten todas las zonas afectadas

La Asociación de Empresas Forestales de Menorca (ASEFOME) ha pedido a la Conselleria de Medi Ambient que fumiguen todas las zonas afectadas por la *Lymantria dispar*, incluso las áreas naturales protegidas. De no ser así, «lo que provoca es que se conviertan en focos de expansión de la plaga, como sucede en la actualidad». La entidad ha lamentado que el año pasado no se actuara en todas las zonas afectadas por la *lagarta peluda*.

ASEFOME ha afirmado que la presencia de la oruga es «preocupante» en importantes zonas forestales de la Isla. Recuerda que la declaración de plaga, efectuada en abril del año pasado por parte de la conselleria de Medi Ambient, posibilita la utilización de los productos necesarios para acabar con la *lagarta peluda*, aunque teniendo en cuenta los posibles efectos adversos que pueda ocasionar en la naturaleza.

Los empresarios forestales afirman que de no adoptarse medidas contundentes ahora que son larvas, su desplazamiento mediante la acción del viento harán que la incidencia sea aún mayor.